

perencias y reflexiones que acompañó al movimiento de los sacerdotes obreros, no cabe olvidar —Margotti lo señala, pero a nuestro juicio no suficientemente— que sus eventuales aportaciones, estuvieron lastradas por dos deficiencias fundamentales. De una parte, el influjo ideológico del marxismo, con las implicaciones no sólo teológicas, sino también antropológicas que de ahí derivan. De otra, una mentalidad clerical, en el sentido peyorativo del término, que, partiendo de una hipertrofia del sacerdocio ministerial como expresión acabada de lo cristiano, se exponía —y en más de un momento condujo— a desdibujar las diferencias entre sacerdocio común y sacerdocio ministerial, entre condición cristiana y condición ministerial.

Es un hecho, por lo demás, que la valoración del trabajo, incluido el trabajo manual, también desde la perspectiva de la espiritualidad, que caracteriza la coyuntura eclesial contemporánea, deriva no de la experiencia de los sacerdotes obreros (que a fin de cuentas quedó circunscrita en un contexto muy específico), sino de una realidad mucho más amplia: la afirmación positiva de la vocación y misión del laicado, es decir, de la totalidad de los bautizados.

Jose Luis Illanes

**Paweł Placyd OGÓREK**, *Mistyka chrześcijańskiego wschodu i zachodu (La mística del oriente y occidente cristiano)*, Wydawnictwo Uniwersytetu Kardynała Stefana Wyszyńskiego, Warszawa 2002, 383 pp., 15 x 20, ISBN 83-7072-243-1.

*La mística del oriente y occidente cristiano* del Prof. D. Paweł Ogórek (Ordinario de mística en la Universidad de Stefan Cardenal Wyszyński en Varsovia) es un amplio estudio analítico-

comparativo de las dos grandes tradiciones teológico-místicas de la Iglesia oriental y occidental. El autor, describiendo las grandes figuras del pensamiento teológico-místico de ambas Iglesias, entra en el mundo de las concepciones fundamentales de la vida de los cristianos. Esta descripción revela la existencia tanto de las diferencias como también de las convergencias en el modo de la interpretación de la experiencia cristiana en oriente y occidente.

Tal idea de la experiencia es la clave para entender el libro de Ogórek. La vivencia cristiana está entendida en el libro como estrecha y orgánicamente unida a la teología, hasta tal punto que una no puede existir sin la otra. La teología y la espiritualidad o experiencia espiritual van siempre juntas. Sin embargo, el discurso teológico se sitúa al frente de la experiencia en segundo lugar. El papel de la teología es servir a la vida cristiana en su totalidad, en cuanto experiencia de la fe (cfr. p. 48-49). La insistencia del autor en la unidad de experiencia y teología es uno de los más interesantes y a la vez importantes hilos conductores del libro. Hay que añadir que Ogórek no solamente insiste en la necesidad de recuperación de la experiencia para la teología, sino que él mismo describiendo diferentes sistemas teológicos busca en ellos las huellas de la experiencia de sus fundadores.

El libro está dividido en dos grandes partes; la primera trata sobre la mística oriental y la segunda sobre la teología mística en la Iglesia del occidente. Desde el punto de vista metodológico esta organización parece ser muy clara y bastante fundamentada. Para describir el posible encuentro de estos dos caminos espiritual-teológicos, hay que referir primeramente cada uno de ellos por separado, y así lo hace el autor. Sin em-

bargo hay que señalar enseguida que la parte primera es mucho más amplia que la segunda, lo cual prueba que el eje del libro se encuentra en la descripción de la tradición oriental. Por eso, el lector puede sentir una falta de análisis más detallado de los datos vinculados con la tradición occidental.

En ambas partes se puede encontrar un detallado análisis de las fundamentales corrientes teológico-místicas de ambas tradiciones. Además en la parte que trata sobre la teoría mística en el cristianismo oriental el autor ha introducido la presentación de las obras básicas que tratan sobre la tradición espiritual de los cristianos orientales. Tal presentación, preparada por varios autores, contiene los títulos desde la antigüedad (*Scala paradisum* de Climaco, *Filokalia*, *Geronticon*) hasta el tiempo presente (se trata sobre la obra de grandes teólogos como S. Bulgakov, P. Evdokimov, V. Lossky, J. Meyendorff, L. Uspienski, T. Špidlik).

En la parte última, que es una prueba de síntesis de las tradiciones místicas del oriente y occidente en la perspectiva del tercer milenio del cristianismo, el autor presenta los puntos clave de la mística de las Iglesias hermanas. La obra, presentada como un ejemplo de estudio teológico, tiene una clara dimensión práctico-ecuménica. Merece la pena enumerar estos cinco puntos postulados que, según el autor, deben estar en el fondo de toda la discusión ecuménica que intente reconciliar las dos visiones de teología y espiritualidad: 1. la necesidad de la unión entre la experiencia mística y la reflexión teológica; 2. la urgencia de la recuperación de la mística del éxtasis; 3. el misterio de la Encarnación y Redención tiene su lugar en el «corazón» de la mística; 4. la primacía de la existencia sobre la acción; 5. la

necesidad de una visión total y abarcante del ser humano.

Robert J. Wozniak

**Angelo SCOLA**, *Se vuoi, puoi guarirmi. La salute tra speranza e utopia*, Edizioni Cantagalli, Siena 2001, 133 pp., 14 x 20, ISBN 88-8272-080-2.

El libro recoge diversos escritos, presentados ahora de modo unitario, fruto de la preocupación del autor por cuestiones relacionadas con la salud, la enfermedad y la muerte. Para los que nos movemos en el ámbito de la Pastoral de la Salud se trata de una contribución muy interesante, que viene avalada por la doble vertiente de su autor: la de profesor de Teología Moral en la Pontificia Universidad Lateranense de Roma (de la que fue Rector) y la de pastor de almas (actualmente Patriarca de Venecia).

El capítulo I (*Salute e salvezza: un centro di gravità per la medicina*), centrado en el binomio salud-salvación, aborda la exigencia de salud de los hombres de hoy, el sentido de la enfermedad y analiza el hecho de la muerte como evento personal, que sólo se entiende plenamente —explica— cuando se asocia a la muerte de Cristo.

El capítulo II (*L'Hospitale. La medicina tra arte terapeutica ed atto clinico*) critica los modernos intentos de prescindir del sentido religioso de la enfermedad y de la muerte y ofrece al respecto finas consideraciones teológicas, que van desde —en expresión paulina— «la muerte absorbida por la victoria» (1 Cor 15,54) hasta la resurrección de la carne, con alusiones críticas a la reencarnación.

El capítulo III (*La vera guarigione. Carità e cura*) plantea una síntesis entre caridad cristiana y cuidados médicos,